

# Hacia una caracterización y periodización de la traducción editorial en Uruguay (1871-2021)<sup>1</sup>



Cecilia Torres Rippa

[ctorresrippa@gmail.com](mailto:ctorresrippa@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-7657-6952>

Universidad de la República, Uruguay

Rosario Lázaro

[rosilazaro@gmail.com](mailto:rosilazaro@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1706-8637>

Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil

Leticia Hornos Weisz

[letihornos@gmail.com](mailto:letihornos@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-8329-0477>

Sistema Nacional de Investigadores, Universidad de la República, Uruguay

Lucía Campanella

[lcampanella@uoc.edu](mailto:lcampanella@uoc.edu)

<https://orcid.org/0000-0003-2132-8884>

Universitat Oberta de Catalunya, Universidad de la República  
y Sistema Nacional de Investigadores, Uruguay

## Resumen

Este artículo presenta una caracterización y propone una periodización de la traducción editorial en Uruguay en función de los primeros datos obtenidos del uso de herramientas computacionales, desde la perspectiva de la *big translation history*. La fuente principal de esta investigación es el catálogo informatizado de la Biblioteca Nacional de Uruguay, cuyos datos —registros de textos literarios en traducción, extraídos a través de búsquedas por palabra clave y por sección— fueron curados y complementados con otras fuentes de información, como el catálogo de la Biblioteca del Poder Legislativo. Este trabajo problematiza cómo la dimensión traductiva opera sobre las descripciones realizadas acerca de las imprentas en un período temprano y las editoriales en la historia de la traducción

<sup>1</sup> Este trabajo hace parte de la investigación titulada “150 años de traducción literaria en imprentas y editoriales de Uruguay (1871-2021)” (I+D Universidad de la República Uruguay —Udelar—, 2023-2025, 22520220100017UD).



en Uruguay. La caracterización primaria recogió los casos más frecuentes de entes editoriales en el corpus y la propuesta de ordenamiento en el eje temporal (pero no solamente) dio cuenta del asentamiento de los distintos modelos de publicación y puesta en circulación editorial de las traducciones literarias en Uruguay.

**Palabras clave:** historia de la traducción en Uruguay, traducción editorial, traducción literaria, *big translation history*

For a Characterization and Periodization of Editorial Translation in Uruguay (1871–2021)

Abstract

This article characterizes and advances a division of Uruguayan editorial translation history into periods based on early data obtained through the use of computational tools, following a big translation history approach. The main source of data for this research work was the Uruguay National Library digitalized catalog. Those data—records of translated literary works, gathered through keyword and section queries—were curated and complemented with other sources of information, such as the Uruguay Legislative Library catalog. The preliminary characterization retrieved the most frequent occurrences in the corpus, while the (non-exclusively) chronological division proposal accounted for the establishment of different publication and publishing circulation models for editorial translations in Uruguay.

**Keywords:** history of translation in Uruguay, editorial translation, literary translation, big translation history

Vers une caractérisation et une périodisation de la traduction éditorial en Uruguay (1871-2021)

Résumé

Cet article caractérise et propose une périodisation de la traduction éditorial uruguayenne, sur la base de données préliminaires obtenues grâce à l'utilisation d'outils informatiques, en suivant une approche de la *big translation history*. La principale source de données pour ce travail de recherche a été le catalogue numérisé de la Bibliothèque nationale d'Uruguay. Ces données – des enregistrements d'œuvres littéraires traduites, recueillies par le biais de requêtes de mots-clés et de sections – ont été traitées et complétées par d'autres sources d'information, telles que le catalogue de la bibliothèque législative de l'Uruguay. La caractérisation préliminaire a permis d'extraire les occurrences les plus fréquentes dans le corpus, tandis que la proposition de division chronologique (non exclusive) a tenu compte de l'établissement de différents modèles de publication et de circulation éditoriale pour les traductions éditoriales en Uruguay.

**Mots-clés :** histoire de la traduction en l'Uruguay, traduction éditoriale, traduction littéraire, *big translation history*

## Introducción

Las reflexiones que se presentan en este artículo surgen del proyecto de investigación “150 años de traducción literaria en imprentas y editoriales de Uruguay (1871-2021)”, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República (Uruguay). El objetivo principal del proyecto es la construcción de conocimiento respecto de las obras literarias traducidas al español<sup>2</sup> y publicadas en Uruguay entre 1871 —fecha de la fundación de la Librería Nacional de Antonio Barreiro, que da inicio a la edición moderna en el país (Rocca, 1991a; Torres Torres, 2019)— y 2021, año en que el proyecto fue presentado para su evaluación y financiación.<sup>3</sup>

Si bien este proyecto cuenta con numerosos antecedentes, el abordaje sistemático de un largo período de la historia de la traducción no había sido propuesto como objeto de investigación hasta la fecha en Uruguay. El proyecto se concibió para ser llevado adelante entre 2023 y 2025, y organizado en dos etapas: la primera se enfoca en la extracción y la curaduría de datos de traducción a partir de los registros catalográficos de la Biblioteca Nacional de Uruguay (BNU: <https://www.bibna.gub.uy/>)

y de la Biblioteca del Poder Legislativo (BPL: <https://biblioteca.parlamento.gub.uy/>) como complemento. La segunda se concentra en la construcción y la publicación de una base de datos para la consulta de investigadores y del público en general.

La primera etapa, que está llegando a su fin en el momento de redactar este artículo, consistió en la aplicación de herramientas computacionales para la extracción primaria de los datos de las traducciones publicadas en Uruguay a partir del catálogo en línea de la BNU, tarea que estuvo a cargo del programador y bibliotecólogo Camilo Freire. Asimismo, estos datos fueron complementados con los del catálogo en línea de la BPL, lo que en total resulta en una base de más de un millón de fichas catalográficas (dados los volúmenes que manejan ambas bibliotecas y por el largo período que abarca este proyecto).

Aproximadamente, 2000 entradas fueron retenidas en los filtros sucesivos que se propusieron para identificar aquellas entradas correspondientes a traducciones literarias, para entonces pasar al procesamiento manual. A grandes rasgos, para construir la actual base de datos de traducciones, hubo dos instancias sucesivas. En un primer momento, luego de un vaciado de la totalidad de registros del catálogo informatizado de la BNU, se programaron filtros con el objetivo de delimitar el corpus de textos traducidos. Los principales filtros que se utilizaron fueron las categorías bibliográficas que indican literaturas extranjeras cuya lengua de expresión original no es el español y publicadas en lengua española, en ciudades uruguayas; se añadió como filtro adicional el cribado a través de palabras clave tales como “traducción”, “versión”, y mediante cadenas reducidas como “trad”, etc.

Un procedimiento similar, aunque no idéntico, se siguió con los datos proporcionados (parcialmente ya filtrados) por la BPL. Los procedimientos específicos difirieron en una y otra biblioteca

2 La realidad lingüística de Uruguay dista de ser monolingüe: si bien la lengua oficial de facto es el español en su variedad rioplatense, diversas leyes consagran también la existencia y los derechos en torno a la lengua de señas de Uruguay y el reconocimiento del portuñol como variedad del portugués que cuenta con hablantes nativos en el norte del país. La General de Educación (Ley 18437 de 2008) reconoce al español rioplatense, a la lengua de señas de Uruguay y al portugués de Uruguay como lenguas maternas existentes en el país, lo que supone que deban ser enseñadas en el sistema educativo.

3 Llevado adelante por el Grupo Historia de la Traducción en Uruguay (Lucía Campanella, Leticia Hornos Weisz, Rosario Lázaro Igoa y Cecilia Torres Rippa), el proyecto cuenta con el asesoramiento externo de Camilo Freire para el área de minería de datos, y de Ana Gilmet, para el procesamiento de la información catalográfica.

a causa de los sistemas de clasificación utilizados por cada una. En un segundo momento, el equipo trabajó manualmente sobre la planilla, unificando los registros de la BNU y de la BPL, y eliminando duplicados, obras de literatura extranjera que no eran traducciones, literatura infantil (que se abordará en una instancia posterior) y obras que no eran literarias. Los informes pormenorizados de operaciones sobre los datos serán publicados junto a la base de datos en marzo de 2025.

Esta curaduría de datos conllevó la complementación de los registros catalográficos de la BNU con los de la BPL. El recurrir a ellas obedece a la necesidad de cruzar datos para obtener, en el marco de la big translation history (Roig-Sanz y Fóllica, 2021), un primer escenario cuantitativo de las traducciones publicadas en el ámbito local durante un arco temporal extenso, así como una instantánea del tratamiento catalográfico que han recibido las traducciones en las bibliotecas mencionadas. Nótese que dejamos explícitamente por fuera de este corpus las traducciones publicadas en diarios y revistas, ya que su ingreso en los registros catalográficos es distinto al de los libros publicados en Uruguay, y porque, vinculado con este punto, su detección, rastreo y clasificación resultaría en otro proyecto.

A partir del relevamiento pudimos identificar, entre otros aspectos, espacios diferenciados de publicación de las traducciones literarias, tales como imprentas, editoriales independientes, grandes grupos editoriales, empresas que brindan servicios editoriales y prensa periódica, que complementa su oferta con fascículos y coleccionables. Este aspecto constituye el eje central del presente artículo, en tanto se busca analizar de qué modo las operaciones de traducción se materializan y vehiculizan mediante distintas propuestas editoriales para el mercado local, según la época y las características que le imprime la publicación a la obra traducida, que cristaliza en un libro como objeto (Chartier, 2022). Se pretende, así, contribuir

a una periodización tentativa de los aportes de la traducción literaria al espacio editorial uruguayo, entendido siempre este como un recorte geográfico necesario para analizar un fenómeno que, por la naturaleza transnacional de la circulación editorial, trasciende las fronteras (De Diego, 2019).

Este artículo expone a continuación, en primer lugar, el marco teórico del abordaje específico de la traducción editorial en Uruguay y el estado del arte. En un segundo momento, explicita cómo hemos trabajado con los datos provenientes principalmente de la BNU para entonces analizar los vínculos entre traducción literaria y el desarrollo del espacio editorial uruguayo, presentando la metodología para la caracterización de los entes editoriales y una discusión de los resultados. A modo de cierre, se ofrecen algunas conclusiones preliminares.

## 1. Marco teórico

El presente abordaje se inscribe en la intersección de los estudios del libro y la edición y los de traducción. En cuanto a las entidades editoriales que surgen en el propio catálogo, optamos por situar el trabajo de reconocimiento y análisis de la traducción editorial en el contexto del *ecosistema del libro* (Rivera Mir, 2021), o *ecosistema editorial*, concepto heredero de aquel de *campo editorial* (Bourdieu, 1995):

[...] este objeto que usualmente llamamos libro es el resultado de las dinámicas de un complejo ecosistema, compuesto por instituciones, actores y prácticas. No se trata simplemente de reproducir la llamada cadena productiva (autor-editor-distribuidor-librero-lector), sino también de comprender cómo estos sujetos se relacionan entre sí, mediante qué instituciones o mediadores y en el marco de qué conjunto de regulaciones. Así, junto a estos actores, aparecen los bibliotecarios, los promotores de lectura, los correctores de estilo, los impresores, los tipógrafos, los críticos literarios, los productores de papel, entre muchos otros. Todos ellos son relevantes en

el proceso que implica que una idea plasmada en un texto finalmente sea compartida y pueda movilizarse hacia los lectores. (Rivera Mir, 2021, pp. 18-19)

La aproximación al ecosistema del libro por medio del análisis de las realidades de la traducción editorial persigue el objetivo de construir un estudio sobre las prácticas del traductor como actor privilegiado en la traducción editorial y su vínculo con la intelectualidad asociada a la cultura impresa. Se toma distancia, entonces, de los abordajes que suelen hacer foco en el editor principal, aunque no exclusivamente (Granados y Rivera Mir, 2018).

Pese a que no es el foco del presente artículo, dentro de la formulación del proyecto la tarea del traductor es contemplada así en un marco más abarcativo que el de la edición propiamente dicha. Como sugiere Venturini, la traducción editorial como concepto permite reconocer “cuestiones y problemas relacionados con el diseño, la producción y la circulación de las obras traducidas en el espacio de los diferentes mercados nacionales del libro y de un mercado internacional de la traducción” (2017, p. 249).

Esta propuesta supone, asimismo, un abordaje en la *longue durée* (Braudel, 1958), lo que implica superar una mirada sobre períodos cortos y detectar las diferencias relacionadas con la producción, la edición y la circulación de traducciones a lo largo del tiempo. En tal sentido, no impacta de la misma manera una traducción publicada en el extranjero e impresa en Uruguay a fines del siglo XIX (Beretta Curi, 2015) que la edición con el International Standard Book Number (ISBN) uruguayo de obras pertenecientes a los grandes conglomerados en pleno siglo XXI, como veremos en el apartado 4. Tampoco operan de la misma manera los procesos de traducción en un contexto de publicación en imprentas y en uno de editoriales, en las cuales el rol del editor se ha consolidado como especificidad separada de aquella del

librero y del imprentero (Darnton, 2008), lo que da lugar a diferentes articulaciones entre los agentes de la edición del libro.

De esta manera, debe tenerse en cuenta la evolución del editor en consonancia con la modernización de Uruguay para entender los recortes que su labor imprime sobre la obra traducida publicada y las relaciones que se establecen entre el editor intelectual (García, 2018), por ejemplo, y el traductor, o el Estado editor (Guerra González, 2011) y los agentes que participan en ese proceso.

## 2. Precisiones sobre el ecosistema editorial uruguayo

La historia del libro, la edición y la lectura en Uruguay se presenta como marco necesario para proponer una historia de la traducción, que se liga a ellas, pero que tiene sus propias dinámicas. Los estudios en torno a estas tres temáticas, si bien son numerosos, se han expuesto siempre de forma fragmentada, a partir del estudio de casos (editoriales, editores, imprenteros, autores, etc.) y, principalmente, con un enfoque basado en lo literario.

No obstante, construimos esta primera aproximación al fenómeno de la edición de traducciones literarias en Uruguay desde los aportes de Rocca (1991a, 1991b, 2010, 2012 y 2021), Torres Torres (2012), Beretta Curi (2015), Beretta García (2011, 2014) y Guedes Marrero *et al.* (2022). Tales antecedentes, centrados en el estudio de la historia de la literatura, del desarrollo de la imprenta y la editorial uruguaya y, más recientemente, del ecosistema editorial, sientan los mojoneros de la evolución de lo editorial en el país.

Con la Librería Nacional, fundada por Antonio Barreiro en 1871, asistimos al surgimiento de la edición moderna en el país y fue este el hito que elegimos como punto de partida para el estudio de la traducción literaria. Es en este modelo de librería e imprenta que se diseña y

se publica la colección Biblioteca de Autores Uruguayos, base de los conocimientos de la historiografía nacional (Rocca, 1991a). Así, al mismo tiempo que se consolida el espacio editorial, se promueve la reafirmación de la literatura y la historia local como modo de conformar y desarrollar un sistema literario propio. Esta etapa coincide también con un cambio en las sensibilidades, marcadas por el pasaje de lo bárbaro a lo civilizado (Barrán, 2009).

Ya a comienzos del siglo xx, en 1910, empiezan a discutirse las leyes de propiedad intelectual y el espacio que se les confiere en ellas a las traducciones. Esta es una nueva etapa del mundo de la edición en Uruguay, marcado por la gran cantidad de publicaciones locales (libros y revistas literarias asociadas a la generación del 900), cuyos derechos de autor se defienden, a diferencia de lo que ocurre con la edición de libros extranjeros (entre los que se incluyen traducciones) a cargo de editoriales uruguayas. En el entendido de que era necesario fortalecer el ecosistema local y porque el país no había firmado los tratados internacionales de defensa de los derechos de autor, traducción y edición, y la reimpresión o reedición de obras traídas de la península ibérica sin el debido pago era moneda corriente (Beretta Curi, 2015).

Una nueva etapa se abre en los años cuarenta, con una crisis editorial que busca ser atenuada con la fundación de la Cámara Uruguaya del Libro, en 1944. En esta época, destacan las traducciones de la generación del 45 en revistas literarias y periódicos (Ortiz, 2012), como modo de revitalizar el espacio literario local mediante la importación literaria que la actividad traductora supone. De esta forma, puede concluirse que, desde sus inicios hasta aproximadamente la mitad del siglo xx, la traducción editorial en Uruguay ocupó un espacio marginal en la construcción del ecosistema editorial, enfocado en la publicación de autores nacionales y en la importación de literatura traducida a través de diversos medios, entre los que se

encuentran las traducciones pirata (Giuliani, 2018).

Esta realidad se refleja también en el acotado número de entradas retenidas como relevantes para la investigación: de 2000 entradas que fueron consideradas como traducciones literarias (en un total de más de un millón), solamente alrededor de 280 corresponden al período 1871-1959. Teniendo en cuenta que se trata de casi noventa años dentro del arco de los 150 que abarca la investigación, es una cantidad de traducciones exigua cuando es contrastada con el total.<sup>4</sup> No obstante, no existe una cuantificación de las publicaciones en lengua vernácula, lo que permitiría comparar estos datos con lo que ocurría en el ecosistema del libro en general. Este dato habla por sí solo de la incidencia del desarrollo del sistema editorial en el volumen de traducciones publicadas.

A partir de la crisis económica de 1959, el período que va hasta la dictadura cívico-militar (1973-1985) está marcado por la degradación de las condiciones de vida de la población, lo que sin duda impacta en la industria editorial vernácula, y por una polarización política que aúna la guerra fría cultural con el nuevo papel central de Latinoamérica en los procesos globales, a raíz de la Revolución cubana.

Durante los años de dictadura, el funcionamiento del campo cultural en general y el editorial en particular sufre cambios drásticos por causa del control, la vigilancia y la represión impuestos por el régimen autoritario. Cabe recordar, además, que el gobierno golpista se apropió de bienes y símbolos culturales con el fin de consolidar un programa cultural que operó en varios frentes, buscando el “consenso efectivo de adhesión civil al régimen” (Marchesi, 2009, p. 330). La articulación de este programa, que promovió entre otras cosas una campaña purista (de “defensa de la lengua”) y en contra el

4 El 60 % del arco temporal analizado ofrece menos del 20 % de traducciones en el corpus.

portugués (Barrios y Pugliese, 2004), sumado a los efectos de la censura oficial y la autocensura, condicionó la actividad de los agentes y empobreció el mercado editorial.

Al margen de las prácticas biblioclásticas y las consabidas requisas en librerías, bibliotecas, editoriales y quioscos, la ausencia de estudios exhaustivos en torno al comportamiento de la traducción editorial durante este período no nos permite establecer conclusiones definitivas respecto de la relación de los entes editoriales con la traducción y de esta con la literatura vernácula, por nombrar solo un aspecto. Con auxilio de los datos relevados hemos podido identificar, sin embargo, una serie de fenómenos significativos en lo que atañe al volumen de traducciones publicado por parte de ciertos entes, según se describe en el apartado 4.

A la salida de la dictadura, hay una reactivación cultural en la que el espacio editorial participa activamente no solo mediante el desarrollo de nuevas propuestas editoriales y publicaciones, sino también con el impulso de actividades culturales vinculadas a la lectura (Delbene, 2014). Surgen, así, editoriales relacionadas con la experiencia del exilio y del posterior retorno al país, como veremos en el análisis y discusión de los datos.

A finales de los años noventa comienzan a operar los conglomerados internacionales que impactan en las editoriales locales, como mostramos en el apartado 4.3, y determinan la competencia por la edición de autores nacionales. Como lo señala Harari (2000) al analizar el contexto en que desarrollaba sus prácticas como editor de Trilce, luego de la dictadura, si bien hubo un renacer de propuestas en el espacio editorial, no se volvió a la cantidad de tiradas por edición, y se reconoció una precarización generalizada de las condiciones de producción de las editoriales producto de la llegada de los grandes grupos al Uruguay. En este sentido, el resurgir del ecosistema del libro en la vuelta a la democracia debe ser matizado

para dar cuenta de las nuevas problemáticas del sector editorial.

En la mayor parte del arco temporal que describimos sucintamente aquí, la casi absoluta totalidad de las traducciones recabadas en el relevamiento señalan “Montevideo” como ciudad de publicación. Este polo urbano cuenta actualmente con el 50 % de la población del país, por lo que acoge también gran parte de la producción editorial local, sin por ello dejar de reconocer esfuerzos en otras ciudades, con una participación notoriamente menor en el panorama de la traducción editorial. El avance de la edición supone un desarrollo de lo urbano, no solamente por las condiciones materiales necesarias para la instalación de imprentas y librerías a fines del siglo XIX, sino también por la asociación, al menos en un comienzo, de la ciudad letrada con el modelo de evolución hacia la modernización.

Retomamos este panorama histórico somero al momento de mostrar y analizar los resultados preliminares en torno a los entes editoriales, con el fin de pensar si las traducciones operan en consonancia con las generalidades de la evolución del campo editorial o si es posible detectar lógicas propias en la edición de traducciones literarias en Uruguay.

### 3. Metodología

El acercamiento interpretativo a la traducción editorial precisó de una serie de procedimientos previos, mayormente de carácter bibliométrico, vinculados a los datos editoriales consignados en la base de datos actual. Buscamos trabajar principalmente sobre algunas tendencias generales identificadas durante el proceso inicial de curaduría por medio de dos operaciones centrales: 1) categorizar los organismos y agentes involucrados en la publicación de traducciones, y 2) cuantificar y analizar su frecuencia a través de variables de orden cuantitativo y cualitativo. Para eso, la bibliotecóloga Ana Gilmet generó una planilla unificada del período completo, con los datos de los aproximadamente 1430

registros que habían resultado de la curaduría del total de 2000.

La planilla ya estaba desglosada, en la etapa anterior y por parte del grupo, por autor, título, idioma original, fecha, traductor y pie de imprenta. De los 2000 registros iniciales, se procedió a una verificación uno a uno, que resultó en la exclusión de aproximadamente 550 registros, por no corresponder a traducciones o ser duplicados. Como ya establecimos al principio del artículo, cuando nos referimos a estos últimos hacemos mención de obras idénticas que figuraban en un mismo catálogo con diversos errores en el ingreso de datos de pie de imprenta (por ejemplo) o que coincidían en el relevamiento de la BNU y de la BPL.

Ana Gilmet, bibliotecóloga especializada en estudio bibliométricos, procedió a verificar y completar la información recogida en diferentes campos, como fecha y lengua fuente, y de manera automatizada (mediante herramientas de acceso abierto, como Open Refine y Google Sheets) depuró y separó en tres columnas independientes (fecha, ciudad y editorial) la información recogida en el campo “pie de imprenta”.

Cabe aclarar que al haber sido extraída de forma automatizada durante el volcado de datos inicial, la información del pie de imprenta debió ser normalizada de acuerdo con criterios específicos. Según se verá enseguida, estos criterios no solo fueron relevantes para establecer los nombres extendidos de las imprentas, editoriales, publicaciones periódicas y conglomerados consignados en la base, sino que permitieron además depurar y ordenar de modo sistemático datos complejos o ambiguos; por ejemplo, cuando en un registro figuraba más de una editorial o ciudad de publicación.<sup>5</sup>

5 Para la ciudad, el criterio adoptado fue consignar, cuando fuese necesario, primero Montevideo y luego la ciudad extranjera, mientras que para la editorial se resolvió seguir con el orden de mención que figuraba en los registros catalográficos.

Con el panorama ordenado por fecha, ciudad y editorial, el equipo se concentró en detallar la información editorial. Como se mencionó arriba, se normalizaron los nombres de los organismos editores, ya que las abreviaturas, las siglas y la denominación completa de un gran número de imprentas y editoriales presentaba oscilaciones significativas. A modo de ejemplo, se prefirió el nombre Claudio García a su forma corta (C. García); Nordan Comunidad, en lugar de solo Nordan; o Ediciones de la Banda Oriental, en vez de EBO o Banda Oriental.<sup>6</sup>

Con base en el mismo criterio se normalizaron los nombres de las imprentas, principalmente las del segmento comprendido entre 1871 y 1959. En estos casos, la información de los registros fue además corroborada o enmendada con auxilio de bibliografía específica sobre la historia de la imprenta y de la prensa en Uruguay,<sup>7</sup> con publicaciones periódicas del portal Anáforas (repositorio de publicaciones de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República: <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/>) y, en ocasiones, contrastando las referencias de los dos catálogos bibliográficos (BNU y BPL).

Logramos rectificar así, entre otras cosas, las numerosas ambivalencias en abreviaturas y siglas relacionadas con imprentas; por ejemplo, unificamos las designaciones Tip. El Mensajero e Impr. de El Mensajero, ambas formas correspondientes a la Imprenta de El Mensajero del Pueblo, operativa en Montevideo entre 1871 y 1879.

Con el dato completo y verificado, dejamos registro, en una columna aparte, de las variantes desechadas, así como de la fuente consultada

6 En acuerdo con nuestra asesora Ana Gilmet decidimos conservar siempre la palabra “Ediciones” cuando esta hacía parte de la identidad del sello.

7 Una fuente de consulta principal fue Historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo (1810-1865) de Dardo Estrada (1912), que ya menciona los sellos editores que surgen en el relevamiento de la primera época.

que confirmaba el nombre extendido. De este modo, se preservó información relevante tanto para las fórmulas de búsqueda del usuario dentro de la futura base de datos como para la investigación en general.

En el siguiente paso, trabajamos en una categorización de los diferentes organismos vinculados con la edición y la publicación de traducciones que aparecían en los registros. Con auxilio de los criterios establecidos por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc, 2020), en los cuales se incluye la actividad de editoriales e imprentas, así como la de las editoriales universitarias, y la de otros agentes, entre ellos, las publicaciones de coleccionables en periódicos (con una gran presencia en los años noventa), discriminamos bajo la categoría “ente editorial” los siguientes grupos, todos ellos vinculados a la traducción editorial durante el período estudiado:

- *Imprentas*: forman parte de este subgrupo los establecimientos típicos de fines del siglo XIX (pero no únicamente), que coexisten con las primeras editoriales modernas instaladas en el país. No se centraban solo en la publicación de libros, sino que a menudo publicaban también prensa.
- *Editoriales*: nos referimos a las editoriales comerciales centradas en la edición de libros como actividad principal. En el proceso de edición y distribución asumen la financiación (y el riesgo financiero) de la publicación del libro.
- *Conglomerados*: son aquellos entes contemporáneos, como Planeta y Penguin Random House (PRH, del grupo Bertelsmann), que absorben dentro de su grupo a numerosas editoriales en el proceso de concentración editorial (Cerlalc, 2022) o que fueron desarrolladas en la consolidación de dicho grupo en distintos territorios del globo.
- *Medios de prensa*: comprenden las publicaciones realizadas por medios de prensa,

presentadas como coleccionables —ya sea fascículos que se ofrecen sin costo con el diario; ya sea opcionales, a los cuales se accede mediante un pago extra— (Mescia, 2017). Cabe señalar que las publicaciones periódicas de obras traducidas presentan una larga historia en el *ecosistema del libro* uruguayo, lo cual da cuenta de un vínculo estrecho entre la prensa y la difusión de obras en quioscos (Herzovich, 2023).

- *Entidades públicas*: forman parte de este grupo las editoriales universitarias y las entidades públicas nacionales y extranjeras (como los organismos de difusión cultural y enseñanza de la lengua en el exterior) que no se centran en la publicación de libros, pero recurren a esta práctica de manera ocasional bajo un sello propio.

#### 4. Resultados y discusión

Presentamos a continuación los resultados del trabajo con los datos en tres figuras que permiten visualizar diferentes aspectos del asunto que nos ocupa, a saber, la manera en la que la publicación de traducciones literarias ha sido asumida por los diferentes entes de edición en un amplio arco temporal (1871-2021).

Para integrar el volumen considerable de datos de publicación (1431 registros curados) a una serie temporal también extensa (150 años), se decidió tomar solamente aquellos organismos que hubiesen publicado más de 4 textos en traducción a lo largo de toda su trayectoria. Siendo los volúmenes de textos traducidos muy variables (entre 1 y 233 registros en el caso de mayor cantidad), el límite propuesto permite no solo integrar la cuantificación en las visualizaciones, sino también distinguir a aquellos entes editoriales que hicieron de la traducción una parte de su catálogo y no un hecho aislado. Estos entes editoriales con 4 o más traducciones publicadas representan el 77 % de las obras traducidas publicadas (1148 entradas de un total de 1431), por lo que existe un cuarto de

registros no tomado en cuenta en el análisis y que requeriría una atención caso a caso que no es posible integrar en el presente estudio.

#### 4.1. Caracterización de los entes editoriales según las categorías propuestas y porcentaje de traducciones publicadas por categoría

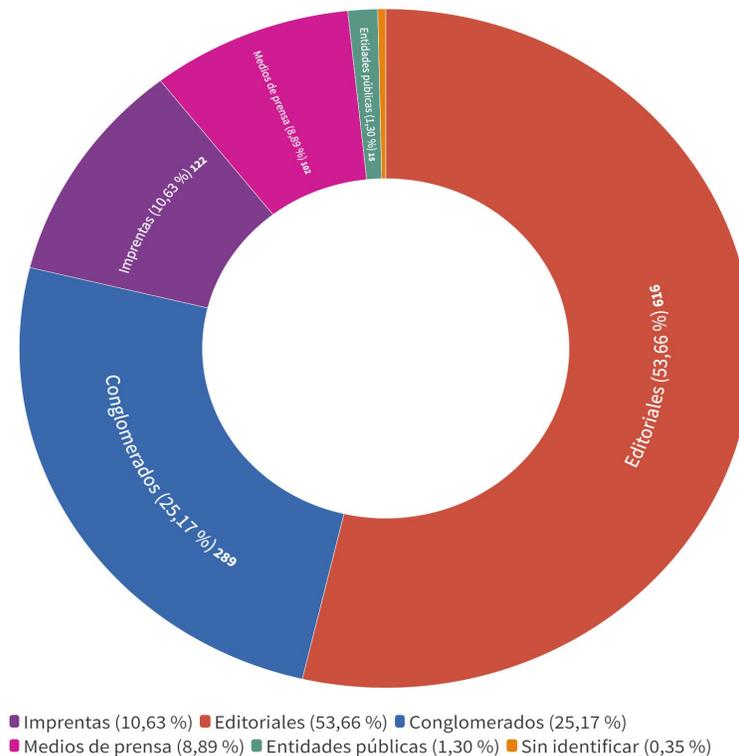
En la Figura 1 se muestra la participación de cada categoría de ente editorial local en la publicación de traducciones literarias en Uruguay (1871-2021).

En términos generales, la Figura 1 muestra cómo las editoriales han tenido históricamente un lugar destacado en cuanto espacios de publicación de textos literarios en traducción. No es posible aquí ofrecer una subclasificación que dé cuenta de las diferencias entre lo que hemos clasificado como “editoriales”. Nos limitamos a señalar que existen al interior de la categoría

grandes diferencias en cuanto a la duración en el tiempo, el proyecto, los objetivos y el catálogo de los entes aquí agrupados, que podrán ser visualizadas con la base de datos que publicaremos en 2025. Más allá de este peso mayoritario, los conglomerados (que aparecen tardíamente, en los años dos mil, como se verá en el apartado 4.3) actúan durante menos tiempo, pero con una gran intensidad, de modo que en pocos años llegan a representar casi la mitad del número de publicaciones de traducciones realizadas por editoriales en un período bastante más amplio.

Por su parte, las imprentas, como se puede observar en la Figura 1, que representan un porcentaje similar al de los coleccionables en medios de prensa, dan cuenta de un modo de publicación inicial, en momentos en los que el sistema editorial no estaba asentado y su incidencia, fuera de las etapas tempranas, es menor, como se evidencia en los apartados que siguen. Como

Figura 1. Participación en la publicación de traducciones literarias por ente editorial



se mencionó anteriormente, si bien su presencia es mayoritaria en los inicios del arco temporal estudiado, su incidencia global es menor, dado el volumen de traducciones minoritario en comparación con etapas posteriores. La casi total ausencia de estos entes en el momento contemporáneo responde seguramente a la facilidad con la que en Uruguay es posible obtener un sello editor o a que en las imprentas actuales existe la posibilidad de publicar mediante un sello editor provisto por la propia empresa, en formato de autopublicación (BNU, 2024).

Por otro lado, los medios de prensa han tenido un lugar destacado en la publicación de textos literarios en traducción, con casi el 9 % del total de traducciones analizadas y en diferentes momentos, como veremos en la Figura 3.

Finalmente, las entidades públicas y diplomáticas aparecen con poca representación, sin duda porque cuando se trata de entes locales, su foco radica sobre todo en asuntos propios del Estado y de la gobernanza, publicando textos escritos en español originalmente. En cambio, las entidades diplomáticas extranjeras suelen aparecer como coeditoras de traducciones.

En épocas previas a la institucionalización de los apoyos a la traducción provistos por programas de otros países, el sello de diversos organismos extranjeros se sumaba al de las editoriales locales. Sin embargo, a los efectos de la catalogación, existe una variabilidad importante al consignar quién es el editor, por lo que es posible que en algunos casos estas coediciones con editoriales locales no aparezcan como vinculadas a entidades diplomáticas extranjeras, lo que impacta en el número reducido de ocurrencias que recogimos.

#### 4.2. Entes editoriales por nombres y número de publicaciones

En la Figura 2 se muestran jerarquizados por cantidad de traducciones publicadas los nombres de los entes editoriales que han publicado

cuatro o más traducciones literarias en el período estudiado (1871-2021).

De manera general, la Figura 2 muestra cómo cuatro entes editoriales tienen un peso preponderante, casi de la mitad, en un período extenso y dentro del total de 1148 publicaciones de traducciones por parte de entes que suman más de 4 traducciones entre 1871 y 2021. No obstante, debemos apuntar que Banda Oriental, PRH, Planeta y *La República*<sup>8</sup> no operan en los mismos segmentos temporales, lo que implica distintos modos de interrelación del sistema editorial en cada segmento del período estudiado.

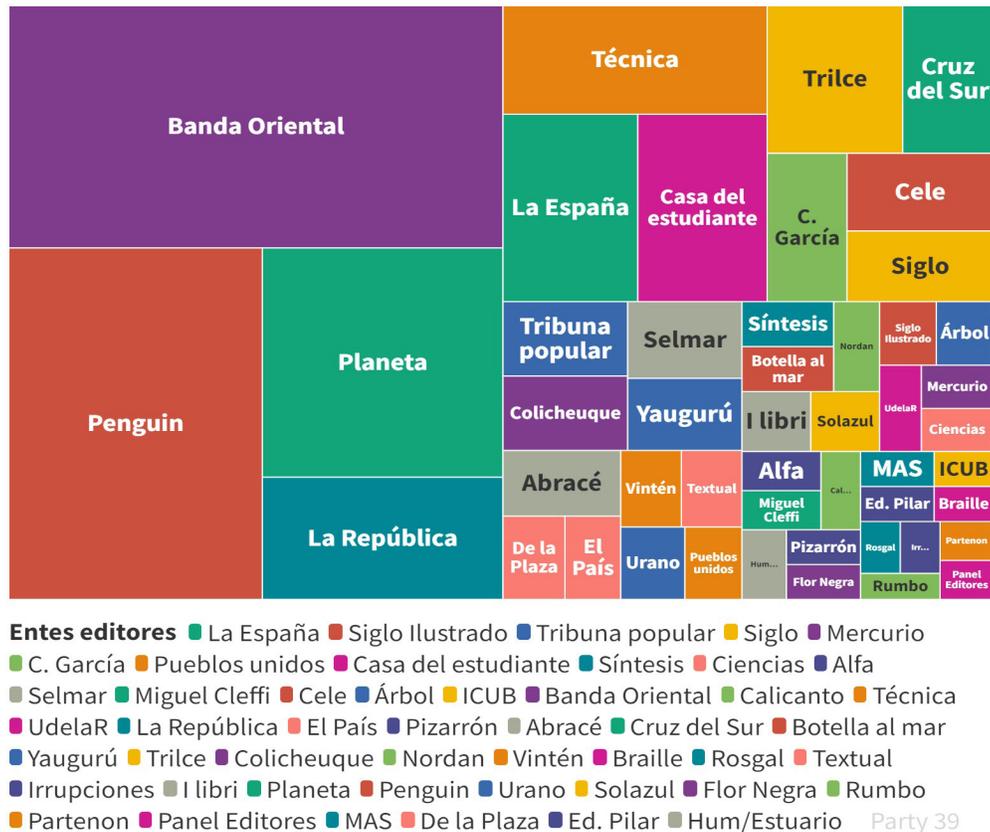
Lo que surge con más fuerza, de todas formas, es la labor sostenida de Banda Oriental en la publicación de traducciones (233) entre 1972 y 2021, siendo la editorial que más traducciones ha publicado en el país, elemento que ampliaremos a continuación.

Por otra parte, los conglomerados como PRH y Planeta, que comienzan a operar como entes que publican traducciones recién en el año 2008 en Uruguay, demuestran una gran penetración en el mercado, con 280 traducciones publicadas entre ambos (107 de Planeta y 173 de PRH) desde aquel año.

Como advertimos antes, se imponen nuevos abordajes de este corpus que se centren en las interrelaciones que surgen al interior del *ecosistema editorial* en determinados subperíodos, y que permitan visualizar, por ejemplo, las tensiones que provoca la entrada, en tan poco tiempo, de nuevos entes editoriales con números como los recién comentados.

8 El diario *La República*, fundado a la salida de la dictadura y en funcionamiento hasta inicios del siglo XXI, se caracterizó por presentar coleccionables de clásicos literarios a bajo costo durante fines de los años ochenta y principios de los noventa, lo que les permitió a dichas traducciones tener una fuerte presencia en los hogares.

Figura 2. Entes editoriales que han publicado traducciones literarias (1871-2021)



No menos importante es el rol de *La República*, que como medio de prensa publicó 57 traducciones en el período comprendido entre 1988 y 1998.

Observada la concentración de 570 traducciones en cuatro entes editoriales (49 % de las 1148 entradas), debemos anotar que el restante 51 % se reparte entre sellos editoriales no menos preponderantes, como Casa del Estudiante, Editorial Técnica o Imprenta a vapor de La España, y una multiplicidad no menos relevante, incluso por la dispersión de pequeños sellos que publican más de 4 traducciones. A continuación nos enfocamos en algunos fenómenos significativos que surgen de este análisis.

Como ya anticipamos, el fenómeno más destacado en la actualidad tal vez sea el de los conglomerados. De los entes editoriales presentados, se observa cómo el peso de los conglomerados

PRH y Planeta, que ya estaban presentes desde los años noventa en Uruguay (Harari, 2000), dominan la infografía, incluso siendo que su desembarco en el ecosistema local con publicaciones firmadas como editadas en Montevideo data de 2008, año de la crisis económica internacional. A modo de ejemplo, de los grandes conglomerados, en el catálogo en línea de la BNU figuran las primeras ediciones en Montevideo en las siguientes fechas: para el grupo PRH, Alfaguara en 1995, Sudamericana en 2003 y Penguin en 2008; para el grupo Planeta, Planeta en 1995 (lo cual condice con la información de su sitio web, según la cual se instala en Uruguay en 1994), Seix-Barral en 2008 y Emecé en 2009 (Editorial Planeta Uruguay, 2024).

La excepción al dominio de los conglomerados en los números radica en Banda Oriental, una de las editoriales independientes uruguayas de mayor peso histórico, fundada en 1961, con

traducciones editadas pocos años después de su fundación (en 1972) y activa hasta el momento actual. Es, por lejos, la editorial local que más traducciones ha publicado.

Sin tener en cuenta a esta editorial, se puede afirmar que, en un período menor a veinte años, los dos grandes conglomerados cuentan con más traducciones publicadas en Uruguay que muchas de las editoriales locales longevas, presentes con mucho menor peso (Figura 2).

En PRH, con actuación desde 2008, figuran 173 obras traducidas, publicadas por sus distintos sellos con actuación local. En PRH, la publicación por sellos se organiza de la siguiente manera: Sudamericana (45 obras traducidas entre 2013 y 2019), Alfaguara (41 títulos entre 2008 y 2021), Penguin (21 para el período 2014-2021), Debolsillo (20 obras entre 2009 y 2021), Plaza & Janés (10 entre 2014 y 2021); Suma de letras (9 títulos entre 2012 y 2019), Punto de lectura (8 entre 2010 y 2014), Lumen (7 para el período 2008-2021), Nube de Tinta (6 entre 2014 y 2017), y Grijalbo (6 obras entre 2014 y 2020).

El otro gran conglomerado, Planeta, cuenta con un total de 107 obras publicadas entre 2008 y 2021. Entre ellas se detalla el sello Planeta propiamente dicho, Emecé y Seix Barral. Tanto Emecé como Sudamericana son ejemplos de editoriales argentinas absorbidas por los grandes conglomerados; de ahí que una publicación de Emecé previa a su compra por parte de Planeta figure como perteneciente a este grupo. A diferencia de lo ocurrido en Uruguay, al instalarse en Argentina, los conglomerados absorbieron editoriales de larga data y con ello se hicieron con su catálogo. Por esa razón, optamos por incluir la obra dentro de este grupo, más allá del anacronismo.

Para aclarar, en el Grupo Planeta, la distribución por sellos se presenta de la siguiente manera: Planeta (89 obras entre 2008 y 2021), al que le siguen Emecé (una obra en 1951 y 11 entre 2008 y 2021) y Seix Barral (con 7 obras entre 2011 y 2019).

A diferencia de PRH, en el cual Sudamericana lidera las publicaciones de traducciones, en el conglomerado de Planeta el que más publica es este mismo. El caso de Emecé es de especial interés, porque da cuenta de que la práctica de publicar en ambos márgenes del Río de la Plata ya era frecuente en los años cincuenta, época de apogeo del ecosistema editorial en Argentina (Aguado, 2006).<sup>9</sup>

En lo que refiere a los otros entes representados, se destaca la presencia de editoriales centradas en la publicación de textos de estudio: Técnica (56 ocurrencias, entre 1963 y 2009, con interrupciones), Casa del Estudiante (47 ocurrencias, entre 1950 y 1987), Ciencias (6 ocurrencias, entre 1979 y 1981), De la Plaza (10 ocurrencias, entre 1978 y 1986) y Síntesis (8 ocurrencias, entre 1950 y 1970). Una vez agrupadas, con 127 ocurrencias, suponen una parte importante de las traducciones publicadas en Uruguay desde 1981.

Este hecho se relaciona sin duda con la presencia de autores y obras en lengua extranjera en los programas de la asignatura Literatura en Educación Secundaria, que dio lugar a la publicación de textos dirigidos a estudiantes, en su mayoría traducciones parciales o íntegras, hechas especialmente para el mercado local, acompañadas de comentarios y guías de lectura. La prevalencia de estos manuales revela la funcionalidad pedagógica y también comercial de la traducción literaria en un nicho editorial específico como el de los textos de estudio, principalmente durante el período de la dictadura y que observamos que declina hasta casi extinguirse en nuestros días.

9 En este caso, la edición de *El Principito* coincide en año tanto en Buenos Aires como en Montevideo y forma parte de un grupo más amplio de obras (no todas ellas traducidas, es verdad) que fueron publicadas al mismo tiempo en ambas ciudades. Valga este ejemplo como muestra de la necesidad de un estudio regional de la traducción editorial, para dar cuenta de estos intercambios y sus alcances.

Entes editoriales vinculados a la prensa periódica, como el diario *El País*, igual publicaron textos clásicos en fascículos que podrían contarse dentro de esta subcategoría. Sin embargo, otros medios de prensa presentes en la Figura 2, como *Tribuna popular*, emanado del periódico del mismo nombre, de tendencia liberal y de larga vida (1879-1940), no publicaron ese tipo de traducciones “de estudio”.

En relación con Banda Oriental, cabe destacar cómo otras editoriales independientes, surgidas en la misma época (aunque no se hayan mantenido en el tiempo), fueron esenciales para la publicación de traducciones literarias: es el caso de Trilce y, en menor medida, Alfa, en una etapa previa. Trilce es reconocida por su colección de traducciones del francés, Agapá (Torres Rippa, 2021), conformada a partir de traducciones al español realizadas para el medio local principalmente con el apoyo de becas de traducción del Gobierno francés, aunque también con fondos de organismos canadienses y suizos. Se trata de una de las pocas casas locales con una política editorial en la que se explicita la presencia de traducciones en la conformación de parte de su catálogo (<https://www.trilce.com.uy/acercadetrilce.html>).

Finalmente, referimos algunos fenómenos no tan centrales, pero que ilustran la diversidad del panorama editorial relativo a traducciones. Algunos entes editoriales asociados a proyectos políticos, como Nordan y Pueblos Unidos, representan un fenómeno que no por su tamaño reducido (16 ocurrencias) puede ser considerado marginal. De hecho, la publicación de literatura traducida, en el marco de los movimientos políticos, se verifica en Uruguay muy tempranamente, en la prensa anarquista o socialista (Campanella, 2021).

El caso de Nordan-Comunidad resulta de interés por múltiples motivos: surgida en Suecia en 1981, opera en red con otras editoriales de América del Sur, como Colicheuque en Chile

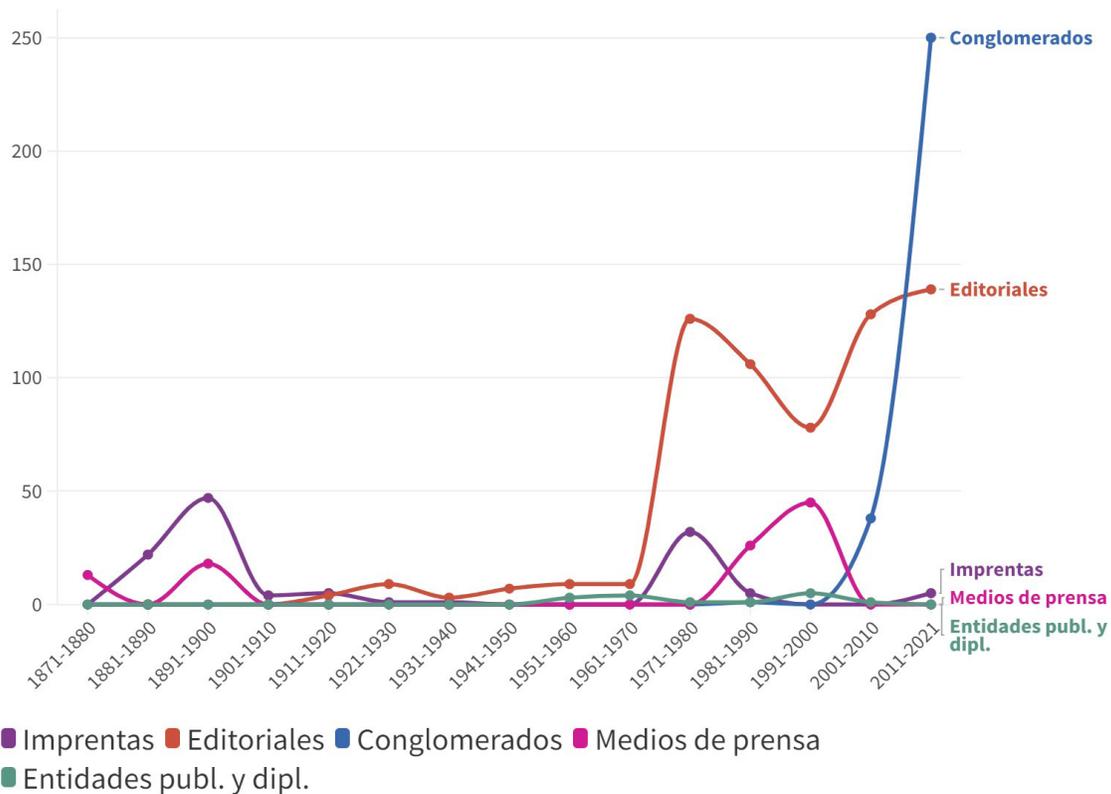
y Altamira en Buenos Aires. Tanto en Estocolmo, donde tiene origen, como en Montevideo, donde el sello ha funcionado durante gran parte de su historia, publica bajo el nombre Nordan-Comunidad. Este, a su vez, es un guiño al grupo que le dio origen: la Comunidad del Sur (Iglesias, 2022), colectivo anarquista surgido en los años cincuenta en torno a estudiantes de la Escuela de Bellas Artes en Montevideo.

La propuesta del colectivo presenta una política editorial (Iglesias, 2023) centrada en la difusión de ideas para el fomento de la discusión social en el marco de la revitalización del campo cultural de fines de la dictadura y posterior a ella. Por lo tanto, no se centra exclusivamente en la publicación de obras asociadas al anarquismo. El sello editó en Estocolmo obras de autores latinoamericanos (vinculados con el exilio), traducidas al sueco.

A diferencia de Nordan, Pueblos Unidos sí opera como órgano de edición del Partido Comunista Uruguayo. Una rápida revisión del catálogo revela que publicaba obras afines al partido, aunque los clásicos del comunismo no formaron parte de su repertorio (probablemente porque ya contaban con gran circulación en el país). Sus primeras ediciones datan de 1943 y cierra sus puertas en 1990, con la caída del bloque soviético, lo cual muestra el estrecho vínculo con este. En tal período, publica obras (literarias y de ciencias sociales e historia) en lengua vernácula y traducidas del ruso; sin embargo, al contar solo con datos catalográficos, no es posible determinar cuáles de ellas fueron traducidas en Uruguay y cuáles son impresiones de las traducciones para el mundo hispanohablante elaboradas por la Editorial Progreso, de Moscú.

### 4.3. Entes editoriales y número de traducciones publicadas

En la Figura 3 se vinculan los diferentes entes editores y el número de traducciones publicadas por década (1871-2021) para mostrar

**Figura 3.** Traducciones publicadas por década según ente editorial (1871-2021)

la evolución en el tiempo y la relación entre los cinco tipos de entes editoriales que componen las entradas procesadas. Es posible, así, observar cómo cada uno de ellos parece dominar en diferentes momentos del arco temporal 1871-2021.

Por ejemplo, queda en evidencia cómo las imprentas y los medios de prensa tienen una actividad importante de publicación de traducciones en las últimas tres décadas del siglo XIX y en la primera década del XX, pero bajan la frecuencia de publicación luego de esos años. A grandes rasgos, en los comienzos del arco temporal destacan las publicaciones de imprentas y medios de prensa, producto del desarrollo del espacio editorial en la época (Beretta Curi, 2015; Beretta García, 2011), vinculadas con una incipiente modernización del campo editorial (Rocca, 1991a, 1991b;

Torres Torres, 2019), que daría lugar a la edición moderna en el país.

Las imprentas tienen otro pico de publicaciones en los años setenta, durante la dictadura cívico-militar, mientras que los medios de prensa alcanzan un auge de publicación más tardío, en los años noventa, por medio de los coleccionables que ya hemos mencionado. Las editoriales comienzan de manera discreta a publicar traducciones en 1900, con una frecuencia que no aumenta de modo significativo hasta la década de los setenta, en un movimiento ascendente que incluso se adelanta al de las imprentas.

A fines del ochocientos, eran moneda corriente las impresiones locales de libros editados en España, dado que las editoriales de dicho país no lograban explotar (como sí lo hacen

actualmente) el beneficio de un espacio lingüístico común. De hecho, hubo una práctica fraudulenta habitual en varios países latinoamericanos (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay) que mostraba Montevideo como lugar de edición para eludir acciones judiciales, ya que Uruguay no tenía firmado ningún tratado internacional de propiedad intelectual (Beretta Curi, 2015). Es así posible que algunas de las entradas relevadas en el presente estudio respondan a libros que materialmente fueron producidos en países vecinos, pero que usaron la mención de Montevideo como salvaguarda.

Tal como se observa, sobre 1910, las editoriales comienzan a asentarse como antes de publicación de traducciones, consolidando en las cinco décadas siguientes esa modesta, pero persistente posición. El país contaba con un público alfabetizado (Acree, 2013), formado en la lectura de prensa periódica. Del mismo modo que sucedía en Buenos Aires, que se afirma como “centro editorial periférico” en torno a 1920 (Espósito, 2018, pp. 39-40), también en Uruguay se comienzan a publicar libros económicos, para un público ávido por la lectura, pero con escasos medios económicos. Un ejemplo de esto es la editorial La bolsa de los libros, fundada por el inmigrante gallego Claudio García, que produjo ediciones muy accesibles, tanto en español en lengua original como en traducción. Este “editor popular” (Rocca, 2005, p. 87) publicó al menos 25 textos traducidos, entre 1918 y 1945.

La Figura 3 muestra cómo, desde la década de los cuarenta del siglo xx y hasta la dictadura, asistimos a un espacio de expansión editorial sostenido, aunque discreto, que coincide con la publicación, a partir de 1953, de la Colección de Clásicos Uruguayos (conocida también como Biblioteca Artigas), centrada en la publicación de bajo coste de literatura y ensayos uruguayos. A esto se suma la presencia de una generación intelectual, la del 45, que cuenta con “editores letrados” (De Torres, 2023) que revitalizan y modelan el espacio

editorial; Ángel Rama fue director de Clásicos Uruguayos, al tiempo que fundador de varias empresas editoriales tanto en Uruguay, entre las que se destaca Arca, como en el exterior.

Un dato no menor para comprender este proceso es la expansión de la enseñanza secundaria en Uruguay (Torres Torres, 2012), hecho que da lugar al surgimiento de un nuevo público lector que consume publicaciones al alcance de todos los bolsillos. Así, el *boom* editorial de los años sesenta, con Alfa, Arca y Banda Oriental, coincide con la expansión del sistema educativo y un país que cerraba un ciclo de bonanza económica, aunque pronto sobreviene la dictadura, que supuso un apagón cultural (Markarian *et al.*, 2018) en su primera etapa y el descalabro de un espacio editorial consolidado.

No obstante, la traducción como práctica de los exiliados y de los destituidos, además de la publicación de traducciones importadas del exterior, conformó un espacio de resistencia durante la dictadura. Los picos que muestra la Figura 3 para el período de dictadura (1973-1985) revelan no solo que las imprentas recuperaron cierto grado de participación, sino también que el volumen de las traducciones publicadas tanto en editoriales como imprentas se incrementó de modo significativo, sobre todo si se lo compara con el de la década anterior.

Según se mencionó arriba a propósito de la línea que representa a las editoriales en la Figura 3, las que tuvieron mayor actividad en el ecosistema del libro durante esta época fueron las relacionadas con la publicación, reedición y reimpresión de manuales didácticos de literatura extranjera. Si bien la expansión de la educación secundaria explica parcialmente este aumento, variables de orden social, político y económico relacionados con la censura cultural durante la dictadura incidieron en la configuración del fenómeno.

Cabe destacar que las traducciones incluidas en los manuales publicados durante este

período fueron, para muchos de sus autores (en su mayoría críticos, escritores y docentes insilados), una estrategia de supervivencia económica durante los años de represión y censura del régimen dictatorial.

Por motivos semejantes a los señalados para las editoriales, también entre 1976 y 1981 aumenta la intervención de las imprentas, que vuelven a ser preponderantes después de casi ocho décadas. Incide en este caso la colección de literatura publicada por Club del Libro, una serie de 67 volúmenes, de los cuales la mitad fueron traducciones realizadas por intelectuales de la generación del 45 y de otros agentes no identificados por la propia colección (Hornos Weisz, 2024). Con el mercado editorial paralizado como consecuencia de la vigilancia y la censura, la participación de las imprentas se incrementa (véase la Figura 3), en este caso a raíz de la impresión de los 35 volúmenes traducidos que Club del Libro encarga a tres empresas diferentes: Cele, Árbol y Miguel Cleffi.

La última etapa de lo aquí analizado, desde el retorno a la democracia hasta 2021, se ve marcada por el aumento sostenido de las traducciones publicadas por editoriales (sobre todo a partir del 2000), en consonancia con lo que ocurre con los conglomerados. Como ya se ha abordado, dentro de las numerosas propuestas de revitalización del ecosistema del libro, la traducción editorial como proyecto cobra fuerza (Torres Ripa, 2020). Asistimos, como vimos recién, a la llegada de los grandes grupos editoriales al país: si bien no hubo —a diferencia de otros espacios latinoamericanos y peninsulares— absorción de editoriales locales por parte de estos, sí debemos reconocer que la presencia de sus filiales implicó cambios en la importación y la circulación de traducciones, las cuales conforman un número abultado en las últimas etapas del relevamiento.

Es necesario advertir, sin embargo, que la publicación de traducciones por editoriales baja en los años 2000, probablemente debido a la crisis

económica del 2002, pero remonta enseguida, en un fenómeno al que contribuye la edición independiente.

Comentario aparte merecen iniciativas de traducción de editoriales independientes, como Yaugurú (con 16 ocurrencias) y La Flauta Mágica, que cuenta con menos de 4 traducciones, dirigidas por los poetas Gustavo Wojciechowski y Roberto Echavarren, respectivamente. Ambos actúan en la gestión de esas colecciones editoriales, en la selección de obras y en ocasiones como traductores (Echavarren). Este rol decisivo de los traductores en la selección de obras no comerciales a traducir no es nuevo, sino que ya había sido relevado por Wilfert: “La traducción de una obra extranjera era casi siempre producto de la iniciativa de un traductor. Este fenómeno se manifiesta toda vez que se evoca a los traductores más artistas y más ‘fieles’ a un autor” (2002, p. 37; nuestra traducción). Representan, de alguna manera, contrapuntos relevantes al ingreso de conglomerados a partir de 2008.

## 5. Conclusiones

En este artículo nos hemos propuesto cuantificar, visibilizar y valorar el papel de la traducción literaria en el marco del ecosistema editorial uruguayo, en un sentido histórico de larga duración. Reconocemos que en esta primera aproximación a los resultados, en la que hemos privilegiado la categorización y el análisis de los entes editoriales, no hemos incorporado otras variables de peso, como las lenguas, el crédito a las y los traductores, o los géneros literarios traducidos. Estas variables permitirán, en el futuro, ofrecer en sus interrelaciones una posibilidad de periodización más compleja de la traducción editorial en Uruguay. La información que aún está siendo procesada en este momento por el grupo disponible de forma estructurada en Redata (repositorio de datos abiertos de investigación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, Uruguay) y para la consulta general, mediante una interfaz

de consulta simplificada y amigable en el portal web de la BNU, a partir de marzo de 2025.

En términos metodológicos, debemos señalar que los catálogos con los que trabajamos tienen limitaciones. Por más que, de acuerdo con la ley, un ejemplar de cada libro producido en Uruguay deba ser depositado en la Biblioteca Nacional, y más recientemente, en la del Poder Legislativo, eso no garantiza, especialmente para épocas tempranas, que hayamos podido tomar en cuenta el universo de todo lo publicado en Uruguay desde 1871.

Del mismo modo, las formas de catalogación que fueron sucediéndose a lo largo de estos 150 años, y el pasaje accidentado de las fichas catalográficas en cartón a los registros computarizados, generan lagunas que la complementación de los catálogos de BNU y BPL solucionan parcialmente.

A esto se suma que, por necesidades ya establecidas, hemos trabajado con los entes editoriales que publicaron cuatro o más traducciones, lo que dejó afuera en estas visualizaciones a aproximadamente una cuarta parte de los registros tratados, que podrían ser recuperados para detectar desviaciones o concordancias con las tendencias generales.

El análisis de los datos mostró cómo diversos entes editoriales participaron en la publicación de traducciones a lo largo de la historia de la edición en Uruguay. Estos entes difieren en sus objetivos, alcance, volumen de publicación y época de actuación. Sin embargo, al agruparlos en categorías, fue posible reparar en continuidades y picos de actividad, que dan cuenta de una faceta, la de la publicación de textos en traducción, en un marco histórico amplio.

En este abordaje es evidente la necesidad de un análisis posterior —que contra ponga estos datos con datos análogos, pero centrados en la publicación de literatura vernácula en Uruguay— que permita contrastar en términos

cuantitativos la publicación de literatura en traducción con la publicación de obras vernáculas en el país. Así, creemos que se podrá obtener un marco de referencia fehaciente para entender las oscilaciones que observamos en las visualizaciones y la posibilidad de efectivamente detectar concordancias o desviaciones con respecto a otras periodizaciones, pero desde una misma matriz metodológica.

Con la salvedad establecida en el párrafo anterior, es productivo de todos modos pensar una periodización, aunque sea tentativa, de la traducción editorial en Uruguay, de acuerdo con la distinción de entes editoriales propuesta. En términos generales, observamos una relativa concordancia entre los entes editoriales preponderantes en cada década, como fue analizado en el apartado 4.3, y las tendencias dominantes del ecosistema editorial que describimos en la sección 3 de este artículo.

No obstante, hay puntos de divergencia, sobre todo el relativo al aumento exponencial de las traducciones durante la última dictadura, mientras el ecosistema editorial de literatura vernácula se debilitaba, que habilitan a considerar una cierta distancia entre el ecosistema editorial en general, entendido como aquel que publica vernácula y traducciones, y lo que ocurre en el campo específico de las traducciones. En la misma línea es que podemos hablar de “desfasajes” al observar cómo ciertos entes editoriales, las imprentas, repuntan en los años setenta del siglo xx luego de que las editoriales como tales ya estaban decayendo en el número de traducciones publicadas. Es decir, frente al recrudescimiento de la censura, tenemos una divergencia en el comportamiento de los entes editoriales según la clasificación propuesta, fenómeno que evidencia que el abordaje de la traducción editorial debe tener en cuenta la tipología de los entes observados.

Otro fenómeno particular, y que ofrece una divergencia clave, es la llegada de los conglomerados al Uruguay, que es constatable desde

finos de los años noventa y los tempranos años 2000, pero se traslada al ámbito de la traducción recién en 2008, cuando despega el número de traducciones editoriales de dichos entes.

En primera instancia, es importante destacar que los conglomerados penetraron el ecosistema local publicando con ISBN uruguayo textos escritos originalmente en español, pero no traducciones, como podría pensarse inicialmente (dado que son los detentores de los derechos de edición y traducción de los *best sellers*). Es decir, las traducciones por estos publicadas continuaron importándose desde el exterior durante casi diez años, hasta que a partir de 2008 comenzó un nuevo modo de difusión de traducciones, que pasa por la publicación de estas con ISBN uruguayo, en vez de importarlas. Este fenómeno es probable que se deba a razones que superan el ámbito restringido de Uruguay, por lo que comparaciones regionales serán productivas a futuro.

En segunda instancia, cabe reconocer un aumento de las traducciones en las editoriales (independientes) locales, que lleva a un nivel de publicaciones similar al previo a la dictadura, aunque en un ecosistema totalmente distinto.

Todas estas precisiones invitan a pensar si las dinámicas editoriales de los originales en español y de las traducciones a esta lengua son correlativas, o si hay momentos en los que estas últimas presentan un comportamiento diferenciado. En la medida en la que no contamos con estudios históricos macro que brinden datos curados respecto de la edición en general, lo aquí esbozado abre puertas para cuestionar lo afirmado desde otras perspectivas sobre el ecosistema editorial (cf. Rivera Mir, 2021).

Por último, es menester señalar la incidencia de los derechos de publicación y traducción y su cumplimiento (o no) como aspecto destacable que moldea los procesos de circulación de la literatura traducida al español en Uruguay, que acompaña, a su vez, la evolución del público lector en el marco de un proyecto de

consolidación de la alfabetización, la lectura y el sistema educativo público.

## Referencias

- Acree, W. (2013). *La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910*. Prometeo.
- Aguado, A. (2006). Políticas editoriales e impacto cultural en la Argentina (1880-2000). *Información, Cultura y Sociedad*, (15), 95-105. [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.13995/pr.13995.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13995/pr.13995.pdf)
- Anáforas (2024). <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/>
- Barrán, J. P. (2009). *Historia de la sensibilidad en Uruguay. La cultura "bárbara". El disciplinamiento*. Ediciones de la Banda Oriental.
- Barrios, G. y L. Pugliese (2004). Política lingüística y dictadura militar: las campañas de defensa de la lengua. En: A. Marchesi, V. Markarián, A. Rico y J. Yaffé (Comps.), *El presente de la dictadura. Estudios y reflexiones a 30 años del golpe de Estado en Uruguay* (pp. 156-168). Trilce.
- Beretta Curi, A. (Coord.). (2015). *Inmigración europea, artesanado y orígenes de la industria en América Latina*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. <https://historiadeltrabajo.com/wp-content/uploads/2020/10/ALCIDES-BERETTA-CURI-Coord-Inmigracion-europea-artesanado-y-origenes-de-la-industria-en-America-Latina.pdf>
- Beretta García, E. (2011). *Mucho más que buena letra. El arte caligráfico en Montevideo durante el siglo XIX*. Fin de Siglo.
- Beretta García, E. (2014). *Imágenes para todos. La producción litográfica, la difusión de la estampa y sus vertientes temáticas en Montevideo durante el siglo XIX. Primera etapa, de la constitución del Estado Oriental al fin de la Guerra Grande (1829-1851)*. Unidad de Comunicación de la Universidad de la República. <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/36663>
- Biblioteca del Poder Legislativo (2024). <https://biblioteca.parlamento.gub.uy/>
- Biblioteca Nacional de Uruguay (2024). <https://www.bibna.gub.uy/>

- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* (Thomas Kauf, Trad.) Anagrama.
- Braudel, F. (1958). Histoire et sciences sociales : La longue durée. *Annales Histoire, Sciences Sociales*, 13(4), 725-753. <https://doi.org/10.3406/ahess.1958.2781>
- Campanella, L. (2021). La traducción como práctica política: *Les 21 jours d'un neurasthénique* de Octave Mirbeau en el periódico anarquista *Nuevo Rumbo*. *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 14(1), 68-91. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/342463/20804657>
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). (2020). *Políticas y estrategias de internacionalización editorial en América Latina*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2020/09/Politicasy-estrategias-de-internacionalizacion-editorial-en-America-Latina-1.pdf>
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). (2022). *El ecosistema del libro en Iberoamérica, un estado de la cuestión*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2022/05/docEl-ecosistema-del-libro-en-Iberoamerica-vr4.pdf>
- Chartier, R. (2022). *Editar y traducir. La movilidad y la materialidad de los textos* (Georgina Fraser, Trad.). Gedisa.
- Darnton, R. (2008). Retorno a “¿Qué es la historia del libro?”. *Prismas*, 12(2), 157-168. <https://www.redalyc.org/pdf/3870/387036800002.pdf>
- De Diego, J. L. (2019). *Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición*. Ampersand.
- De Torres, I. (2023). Ángel Rama: cartas de un editor letrado. *Prismas*, 27(2), 223-229. <https://doi.org/10.48160/18520499prismas27.1405>
- Delbene, L. (2014). Ediciones de Uno: poesía en la resistencia y reactivaciones de la vanguardia. En L. Delgado (Ed.), *Cuaderno de historia*, 13. *Cultura y comunicación en los ochenta* (pp. 77-97). Biblioteca Nacional de Uruguay. [http://](http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/50904)
- bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/50904
- Editorial Planeta Uruguay (2024). [Página web]. <https://www.planeta.es/es/editorial-planeta-uruguay>
- Espósito, F. (2018). Buenos Aires 1920-1940: la emergencia de un centro editorial periférico. *Artes del ensayo. Revista Internacional sobre el Ensayo Hispánico*, (2), 38-46. <https://doi.org/10.31009/ae.i18.12>
- Estrada, D. (1912). *Historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo (1810-1865)*. Librería Cervantes. <https://autores.uy/obra/5346>
- García, D. (2018). El editor-intelectual en los 60/70. Reflexiones en torno al caso Aricó. *Prismas*, 22(2), 185-190. [https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Garcia\\_prismas22](https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Garcia_prismas22)
- Giuliani, A. (2018). *Editores y política. Entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Tren en Movimiento.
- Guedes Marrero, L., Luna Sellés, C., Torres Torres, A., y Gutiérrez Yanotti, N. (2022). *Una aproximación a la historia de la edición en Uruguay*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/una-aproximacion-a-la-historia-de-la-edicion-en-uruguay-1138913/>
- Guerra González, J. T. (2011). El Estado como agente editor en América Latina: pasado y presente (Dossier: La transición de lo analógico a lo digital y la resignificación del libro, el lector y la lectura). *Quehacer Editorial*, 10, 7-20.
- Granados, A., y Rivera Mir, S. (Coords.). (2018). *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo xx*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Harari, P. (2000). *La edición independiente en América Latina: un factor cultural en peligro*. En Actas del Primer encuentro de editores independientes de América Latina. La edición independiente en América Latina: riesgos y desafíos en el contexto de la concentración del sector y de la mundialización cultural (pp. 12-25). Gijón, España.
- Herzovich, G. (2023). *Kant en el kiosco*. Ampersand.

- Hornos Weisz, L. (2024). Insilio, traducción y (auto)censura: el caso Mercedes Rein. *Revista Chilena de Literatura*, (109). En prensa.
- Iglesias, M. (2022). *La "revolución de las costumbres" en la Comunidad del Sur, 1964-1969* [Ponencia]. Jornada de intercambio del Grupo de Estudios sobre Trabajo, Izquierdas y Género (GETIG). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 12 de agosto.
- Iglesias, M. (2023). *La política editorial de la Comunidad del Sur en los "largos sesenta"*. [Ponencia]. XII Jornadas de Historia de las Izquierdas. Edición y Revolución en América Latina. CEDInCI. Buenos Aires, 22, 23 y 24 de noviembre de 2023.
- Ley 18437 (2008). Ley General de Educación. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>
- Marchesi, A. (2009). "Una parte del pueblo uruguayo feliz, contento, alegre". Los caminos culturales del consenso autoritario durante la dictadura. En C. Demasi, A. Marchesi, V. Markarian, A. Rico y J. Yaffé (Ed.), *La dictadura cívico-militar. Uruguay 1973-1985* (pp. 323-398). Ediciones de la Banda Oriental.
- Markarian, V., Jung, M. E. y Monné, M. (2018). *Las primeras siete décadas de la Academia Nacional de Letras de Uruguay (1943-2013)*. Academia Nacional de Letras.
- Mescia, N. (2017). Publicaciones para quioscos y periódicos. En F. Esteves y P. Piccolini (Comp.), *La edición de libros en tiempos de cambio* (pp. 77-94). Paidós.
- Ortiz, J. (2012). Prácticas traductoras en el Río de la Plata: el caso de T. S. Eliot. En P. Rocca (Ed.), *Revistas culturales del Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960)* (pp. 85-108). Universidad de la República.
- Rivera Mir, S. (2021). *Edición latinoamericana*. CLACSO.
- Rocca, P. (1991a). Impresoras y editoriales (1835-1990). En A. Oreggioni (Dir.), *Diccionario de literatura uruguaya (Tomo III. Obras, cenáculos, páginas literarias, revistas, periodos culturales)*, pp. 223-231). Arca.
- Rocca, P. (1991b). Tertulias, cenáculos y peñas literarias. En A. Oreggioni (Dir.), *Diccionario de literatura uruguaya* (tomo III. Obras, cenáculos, páginas literarias, revistas, periodos culturales, pp. 439-446). Arca.
- Rocca, P. (2005). Las ediciones populares de Claudio García (un proyecto cultural y su época, 1900-1945). *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 87-108.
- Rocca, P. (2010). Escribir para resistir (Notas sobre las letras durante la dictadura uruguaya). En Fundación Heinrich Böll Cono Sur (Org.), *Recordar para pensar. Memoria para la democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina* (pp. 105-115). Ediciones Böll Cono Sur.
- Rocca, P. (Dir.) (2012). *Revistas culturales en el Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960)*. FHCE-CSIC.
- Rocca, P. (2021). *Historias tempranas del libro. Impresores, textos, libreros en el territorio oriental de Uruguay, 1807-1851*. Linardi y Risso.
- Roig-Sanz, D. y Fóllica, L. (2021). Big translation history. Data science applied to translated literature in the Spanish-speaking world, 1898-1945. *Translation Spaces*, 10(2), 231-259. <https://doi.org/10.1075/ts.21012.roi>
- Torres Torres, A. (2012). *Lectura y sociedad en los sesenta: a propósito de Alfa y Arca*. Yaugurú.
- Torres Torres, A. (2019). Mujeres editoras en Uruguay: la labor pionera de Nancy Baceló y el sello 7 poetas hispanoamericanos (1960-2007). *Lectora*, (25), 211-225. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7105339>
- Torres Rippa, C. (2020). Política editorial y traducción: el caso Trilce. En L. Masello (Dir.), *Lenguas, literaturas extranjeras y traducción literaria* (Vol. 2, pp. 193-210). FHCE-CSIC.
- Torres Rippa, C. (2021). *Agapá*: la construction d'une collection en espagnol à partir des écrivains francophones. *Synergies Argentine*, (7), 31-48. <https://gerflint.fr/Base/Argentine7/torres.pdf>
- Venturini, S. (2017). Dossier La traducción editorial: presentación. *El Taco en la Brea*, 1(5), 246-256. <https://doi.org/10.14409/tb.v1i5.6627>

Wilfert, B. (2002). Cosmopolis et l'Homme invisible. Les importateurs de littérature étrangère en France, 1885-1914.

*Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (144), 33-46. <https://doi.org/10.3917/arss.144.0033>

**Cómo citar este artículo:** Torres Rippa, C., Lázaro, R., Hornos Weisz, L., y Campanella, L. (2024). Hacia una caracterización y periodización de la traducción editorial en Uruguay: 1871-2021. *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 17(2), 304-325. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v17n2a04>